

Educación ambiental y el desafío de la sostenibilidad en las nuevas generaciones



MUNICIPALIDAD DE PICA

Niñas y niños de la región comienzan a incorporar el respeto por el entorno como parte de su formación a través de contenidos curriculares que avanzan hacia una visión más integral.

batucada con instrumentos hechos de desechos", comenta Juan Pablo Sepúlveda, encargado del área a nivel de la gestión municipal.

Esta feria incluyó muestras de juguetes fabricados con material reutilizado, letreros ambientales y artículos creados con retazos de madera grabados. "Cada colegio mostró un trabajo concreto. Incluso los recuerdos del evento fueron porta celulares hechos por estudiantes con madera reciclada", añade Sepúlveda, quien anticipa nuevas actividades para el segundo semestre, incluyendo visitas al Parque Nacional del Salar de Huasac.

En el marco de su eje de acción "Impulso Ambiental", enfocado en ejecutar acciones alineadas con el cuidado medioambiental y una activa participación ciudadana, la Compañía Minera Doña Inés de Collahuasi está desarrollando el programa educativo "Generación Circular" en la comuna de Pica, que busca generar un cambio cultural en las comunidades escolares sobre una adecuada gestión de residuos. "Con Generación Circular, queremos impulsar un gran cambio desde las aulas, con el fin de avanzar hacia un manejo más responsable de nuestros residuos. Ya estamos trabajando para que estas cuatro escuelas se certifiquen en el Sistema Nacional de Certificación Ambiental de Establecimientos Educativos en 2026, lo que significa incorporar transversalmente la educación ambiental en los lineamientos pedagógicos de cada establecimiento", explicó Macarena Cuevas, supervisora de Relaciónamiento con el Entorno de Collahuasi.

La iniciativa se realiza en cuatro establecimientos educativos, con la instalación de infraestructura para reciclar, un retiro mensual garantizado de material reciclado, campañas de recolección, y capacitaciones a sus funcionarios y brigadas ambientales. En este primer semestre de 2025, el proceso inició con el acopio de botellas PET, reuniéndose un total de 328 kg; mientras que en este segundo período del año escolar se impulsará una campaña de reciclaje de papel y cartón, y una capacitación para los profesores.

RECICLADORES

El vínculo entre escuela y comunidad también se fortalece a través del trabajo con los recicladores de base. Denisse Morán, representante de ellos en la región, lo confirma: "Desde nuestra cooperativa hemos hecho talleres, instancias de recolección y colaboraciones con colegios. Los niños tienen una sensibilidad ambiental mayor, pero esa conciencia necesita ser sostenida con educación, apoyo y acciones concretas". Destaca la importancia de formar hábitos desde pequeños: "No basta con enseñar teoría. Hay que tener puntos verdes en cada escuela, enseñar a clasificar residuos, mostrar qué pasa con estos y cómo darle una segunda vida. El reciclaje también es una oportunidad de emprendimiento, una puerta a la creatividad y la economía circular".

35%

de los estudiantes comprende los conceptos de sostenibilidad, según el Reporte Enlaces 2022.

Valentina Pizarro B.

En los colegios de Tarapacá la educación ambiental ha dejado de ser una actividad ocasional para convertirse en un eje cada vez más presente en la formación de sus estudiantes. Ferias, charlas, reciclaje creativo y visitas a parques nacionales se suman a un currículo que comienza a incorporar de forma transversal la sostenibilidad, en una región donde la fragilidad del entorno y la presión sobre los recursos hacen urgente este tipo de aprendizajes.

A nivel global, la educación ambiental ha sido reconocida como una herramienta fundamental para enfrentar la crisis ecológica. La UNESCO ha promovido iniciativas como la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS), que busca integrar principios ambientales, sociales y económicos en los sistemas educativos de todos los países. En su hoja de ruta hacia 2030, el organismo plantea que todos los estudiantes deben adquirir los conocimientos, habilidades, valores y actitudes necesarios para tomar decisiones responsables y actuar en favor de la sostenibilidad.

"Las comunidades educativas de Tarapacá han impulsado diversas iniciativas como limpieza de playas, compostaje o reutilización de materiales para instalaciones artísticas", señala Carolina Vargas Bruna, seremi de Educación de la región. Desde actividades en jardines infantiles hasta proyectos de economía circular en enseñanza media, el compromiso es evidente. "Ello da cuenta de que la conciencia ambiental está presente en nuestras comunidades y que constituye un pilar relevante en las estrategias pedagógicas innovadoras", añade.

A nivel curricular, el Ministerio de Educación ha incluido contenidos ambientales en asignaturas como Ciencias Naturales, Historia, Tecnología y Lengua de los Pueblos Originarios. "En 3° y 4° medio, por ejemplo, se abordan temas como cambio climático, uso eficiente de insumos y disposición de desechos", explica Vargas. También se es-

pera que la nueva actualización curricular amplíe este enfoque, promoviendo una alfabetización ambiental que sensibilice sobre los efectos del cambio global.

Es importante agregar que Chile se ha alineado con este enfoque mediante la Política Nacional de Educación para el Desarrollo Sustentable (2019), que promueve la incorporación de temáticas ambientales en todos los niveles de enseñanza, tanto en el aula como a través de experiencias prácticas y comunitarias.

Además, el Sistema Nacional de Certificación Ambiental de Establecimientos Educativos (SNCAE), impulsado por el Ministerio del Medio Ambiente, ha permitido que cientos de escuelas se comprometan voluntariamente con una gestión institucional sustentable, incluyendo acciones como eficiencia energética, reciclaje, cuidado del agua y formación docente especializada.

La gran interrogante que queda es cómo responden las y los estudiantes a estos contenidos? Según Diego Andrés Villagra, doctor en Química y jefe de carrera de Ingeniería Civil Industrial de la Universidad de Tarapacá, todavía persiste una brecha. "En el Reporte Enlaces de 2022, solo un 35% de los estudiantes comprendía correctamente los conceptos de sostenibilidad. Existe una diferencia significativa entre lo que promueven las políticas y lo que realmente ocurre en las aulas", advierte.

Villagra apunta a desafíos estructurales: falta de formación docente, énfasis excesivo en la teoría, pérdida de interés por las ciencias y una escasa vinculación con el entorno local. Sin embargo, también ve oportunidades: "tenemos ecosistemas frágiles y únicos, verdaderos laboratorios naturales. Si se enseña desde ahí, con metodologías activas y vinculadas a la comunidad, podemos transformar la mentalidad de nuestras juventudes", señala.

Una experiencia destacada es la de la comuna de Pica, donde la Oficina de Gestión Ambiental ha promovido iniciativas concretas en varios establecimientos. "Este año realizamos una Feria de Economía Circular con participación de escuelas, jardines y liceos. Hubo concursos de vestuario reciclado, cuentos de 100 palabras sobre el medioambiente y una

"No basta con enseñar teoría. Hay que tener puntos verdes en cada escuela, enseñar a clasificar residuos, mostrar qué pasa con estos y cómo darle una segunda vida".

Denisse Morán
recicladora de base